

Périodique trimestriel - Bureau de dépôt : Bruxelles 4

## Editorial

### Por una globalización de la solidaridad

Si no queremos que las libertades ciudadanas se transformen en la víctima indirecta del ataque terrorista de Nueva York y si no estamos dispuestos a abdicar de nuestra visión de una sociedad justa y pacífica incluso tras el 11 de septiembre, entonces los cristianos tienen que intensificar ahora su compromiso político y social a favor de un mundo más humano. Ello supone indefectiblemente la discusión crítica de las consecuencias negativas de la globalización y la desregulación, a través de las cuales "la humanidad se ve confrontada a nuevas formas de esclavitud, más sutiles que las del pasado, y donde para demasiados seres humanos libertad es una palabra sin sentido" (Juan Pablo II).

La Iglesia, como *el agente global* más antiguo, tiene que trabajar por una globalización de la solidaridad frente a una globalización de los mercados, colaborando con todos los movimientos pacifistas críticos con la globalización, los cuales manifestaron su protesta de forma muy imaginativa en Seattle y en Génova (más allá de la escena violenta). Tal compromiso de los cristianos que haga causa común, por ejemplo, con "Attac" (Asociación para la tasación de las transacciones financieras a favor de la ayuda a los ciudadanos), creada en Francia en 1998, o con la red italiana "Rete Lilliput", debe responder a los desafíos en distintos frentes:

- En el *combate contra el hambre* y el empobrecimiento de incontables seres humanos, que ahora tras el ataque terrorista al World Trade Center es más válido que nunca declarar que: "El combate contra la pobreza es la mejor estrategia contra la violencia" (Hermann Schalück o.f.m., Presidente de MISSIO, Alemania). La guerra de la OTAN no es la respuesta adecuada al terror y la violencia, sino que es válido, por decirlo con palabras del Papa, que "la paz es un fruto de la justicia". En consecuencia con este contexto se manifiesta el llamamiento urgente del

Capítulo General de los Dominicos (Agosto 2001) la suspensión inmediata de los embargos económicos que pesan sobre Cuba e Irak.

- Además de esta "opción por los pobres", *el diálogo entre las religiones* es una urgente exigencia de este momento histórico. Justamente en un mundo plural en sus sistemas de valores, modos de vida y religiones (que lo ha vuelto intrincado), estamos llamados a dialogar superando las fronteras nacionales, étnicas y religiosas. Las iglesias, los teólogos y teólogas se ven desafiados a buscar y realizar la unidad, el entendimiento y la paz como promesas de Dios en la heterogeneidad y en la diferencia globalizada.

Ante el escenario del ataque terrorista de Nueva York y en vista de la guerra de los aliados contra Afganistán, se hace muy necesaria, sobre todo, la información sobre los fundamentos del Islam, así como el diálogo entre cristianos y musulmanes. Las "Jornadas romanas" organizadas por ESPACES el pasado verano sin duda pueden ser valoradas como una contribución relevante en esta dirección.

Ulrich Engel O.P.  
Institut M.-D. Chenu – ESPACES Berlin

### Globalización – Reflexiones sobre el Capítulo General

En el verano de este año, los provinciales y delegados de todas las provincias de la Orden se reunieron para celebrar su Capítulo General en la ciudad estadounidense de Providence. Por parte del equipo de ESPACES participamos el P. Jean Claude Lavigne y yo como delegados de nuestras respectivas provincias, Francia y Alemania del norte-Teutonia. Junto a la elección de un nuevo Maestro de la Orden y el trabajo sobre las Constituciones, se constituyeron dos grupos de trabajo sobre el tema de los "Desafíos para la Orden".

#### Desafío de la Orden: Globalización

No es pues de extrañar que, en el año 2001, la globalización se haya convertido en el tema